**4th Meeting, 14th session of the Forum on Minority Issues.**

Victoria Donda:

Muchas situaciones de injusticia fueron denunciadas en estos intensos dos días de debate y propuestas. No las voy a enumerar. Estuvimos tomando nota de aquellas situaciones denunciadas y también de muchas de las propuestas que las y los participantes fueron manifestando, de aquellas consideraciones de los expertos y las expertas.

Algunas de las cosas que queríamos manifestar en este cierre son, en primer lugar, que nos vamos convencidos y convencidas de que la discriminación y el racismo no son, como decíamos al principio de este Foro, una problemática de minorías y mayorías, sino de desigualdad en el acceso y ejercicio del poder. Creemos que es fundamental esto, porque sino podemos entender que la discriminacion y el racismo o son conductas individuales o son conductas casi anecdóticas en la vida y en la historia de los pueblos. Y la verdad es que ambas conductas, que son conductas violentas y que llevan a la infelicidad de parte de nuestro pueblos y sociedades, son conductas llevadas adelante por minorías que detentan el poder. El racismo y la discriminación, no son otra cosa que una forma de violencia. Solo esta violencia se puede ejercer desde el poder y, por eso, el desafío para nosotros y nosotras es cómo democratizamos ese poder.

Para nosotros y nosotras, una parte importante de pensar esto es repensarnos, es modificar estos paradigmas, es hablar, no ya de multiculturalidad sino de interculturalidad. Es hablar de una perspectiva intersectorial, es hablar desde una mirada de género.

¿Por qué decimos intersectorial y mirada de género necesarias para modificar los paradigmas en los cuales vivimos estas situaciones de violencias en diversas partes del mundo? Si no tenemos la sensibilidad de ver que quienes peor la pasan en situaciones de crisis somos las mujeres, no tenemos la capacidad de ver cómo podemos resolverlo. Y ¿por qué digo esto? El relator especial y muchos otros expertos y participantes hablaron de mejorar las herramientas para poder hacerles frente a las situaciones de violencia, discriminacion y racismo. Para poder mejorar esas herramientas hace falta una voz fundamental, que no solo es de las organizaciones y activistas que vienen hace tiempo peleando en contra de eso. La voz fundamental que falta es la de las víctimas. Si los Estados miembro no escuchan a las víctimas de estas situaciones, va a haber una parte del problema que no vamos a poder resolver nunca.

No venimos acá a dar lecciones de cada uno de nuestros países y no quiero pecar de ser autorreferencial. Pero la realidad es que vengo de un país que en esto sí puede demostrar que se han cambiado los paradigmas. Si los Estados no dialogan con las víctimas, y las víctimas no toman la responsabilidad de diseñar junto con el Estado políticas de Estado para modificar las realidades, hay una voz que no escuchamos. Parte de prevenir los conflictos, tiene que ver con incluir a las víctimas en la forma de ir construyendo los poderes hacia el interior de nuestros pueblos.

No queremos dar lecciones, quiero solo contar una realidad parcial de un lugar de este mundo: Argentina. Argentina en la década del ‘70 vivió una dictadura que nos dejó desaparecidos y muchos niños y niñas apropiadas. Yo fui una de las niñas que nació en un campo de concentración de nuestro país. Soy víctima de una situación violenta, de discriminación, cometida por el Estado argentino. Pero, soy miembro del Estado argentino hoy porque entiendo, junto con otros tantos como yo, que sólo diseñando políticas públicas es cómo podemos prevenir en el futuro este tipo de genocidios como los que vivimos nosotros en nuestro país. Quiero poner énfasis en eso, porque me parece que es importante para que la paz sea duradera y para que, sobre todo, esas víctimas puedan, como decíamos al principio, mostrar en el futuro cómo podemos ir resolviendo esos conflictos que van surgiendo.

Diseñar políticas de Estado es fundamental para prevenir los conflictos y las distintas formas de violencia; violencias que se manifiestan en discriminación, en segregación, en racismo; violencias que se manifiestan de distintas formas; violencias que se manifiestan porque vivimos con un sentido común casi uniforme y que nos lleva a pensar, o a no pensar, mejor dicho; a no pensar lo iluso que es en un mundo como en el que estamos, donde en un lugar del mundo se estornuda y en otro lugar del mundo se contrae una enfermedad casi al mismo tiempo, el pensar que si desabastecemos a una sector, una región del mundo, no nos va a terminar afectando a nosotros y nosotras. No podemos pensar que sin solidaridad, sin diálogo, sin interculturalidad vamos a prevenir ningún conflicto. Esto es absolutamente necesario.

Yo hablaba de Gramsci. Gramsci decía que el sentido común es un producto de la historia. Nuestra historia nos enseña que solo si estamos todos y todas juntas podemos transformarla, transformarla para bien porque tenemos que mejorar la vida de cada uno de nuestros pueblos, muchas gracias.

Termino la reunión, muchísimas gracias, gracias a todos y a todas por la amable asistencia.